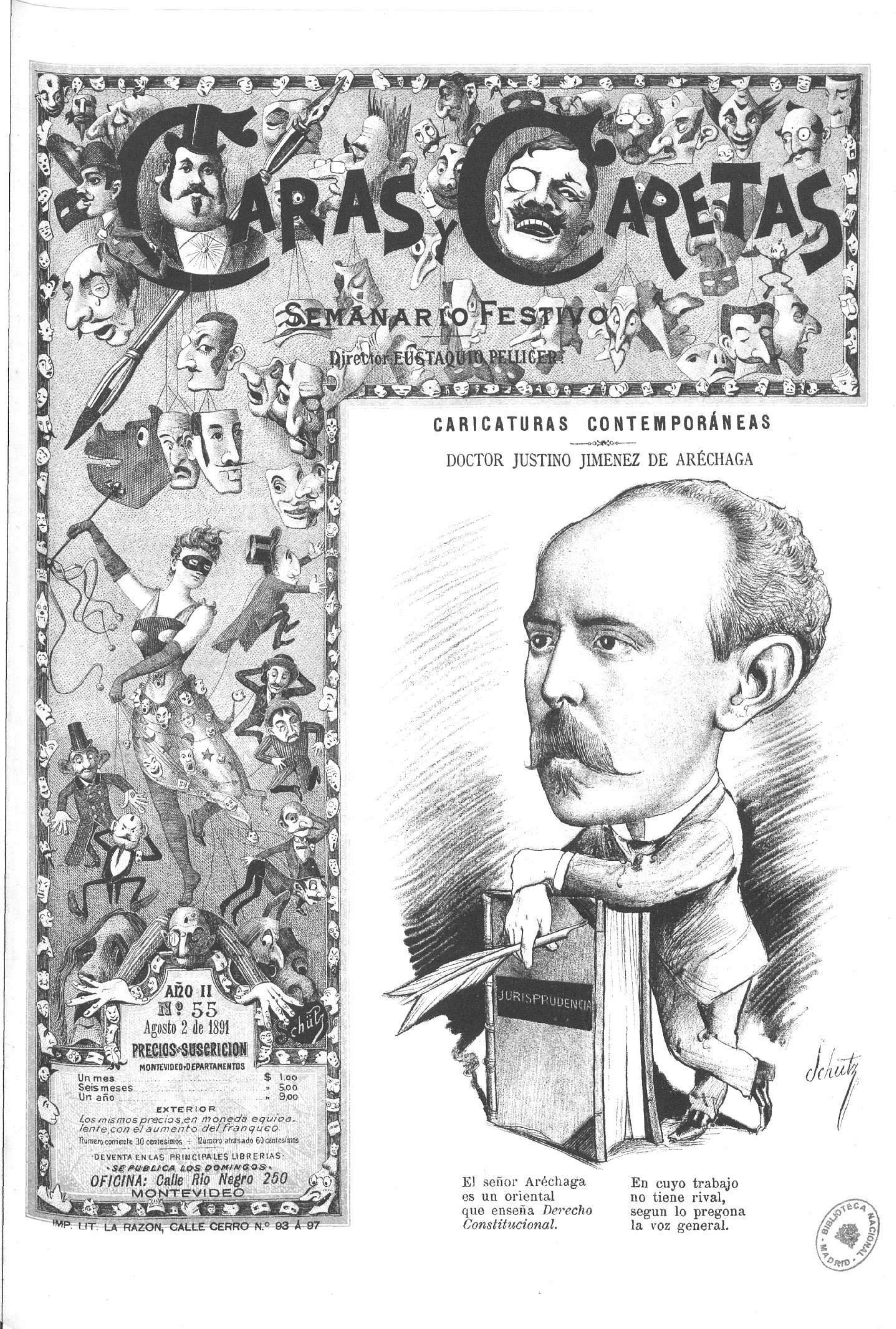


CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR JUSTINO JIMENEZ DE ARÉCHAGA

El señor Aréchaga
es un oriental
que enseña *Derecho*
Constitucional.

En cuyo trabajo
no tiene rival,
segun lo pregona
la voz general.



Si los habitantes del Uruguay no ván derechitos al cielo, será porque el *portero* se deje influenciar por su *abogado* para no franquearles la entrada.

De otro modo no se concibe, siendo verdad eso de que «sufrir con paciencia es ganarse la voluntad de Dios.»

Porque ¡miren ustedes que sufrimos en este pedazo del planeta!.....

Logra uno, despues de esfuerzos sin fin, de cavilaciones sin cuento y de apuros innumerables, tener diez pesos en el bolsillo, y cuando se dispone á gozar de la dicha de gastarlos, viene una inconversion y ¡al diablo los diez pesos!

No sirven ni para pagar una lustrada de botines.

Eso sí, el Gobierno y las sociedades bancarias, nos dán todo género de satisfacciones respecto á su honorabilidad, celo, patriotismo, desinterés personal y buena fé.

Con lo que nos quedamos llenos de satisfaccion, aunque vacíos de plata.

Así ha pasado esta vez.

Nos habian hecho recibir nuevamente los papeles que solo creiamos útiles para tacos de escopeta, y al mes escaso de estarlos aplicando á *tacos* de botin (con el botin unido al taco) á ropa blanca y á otras exigencias de la ornamentacion y sostenimiento del cuerpo, surgió la quiebra de la casa matriz del Banco Inglés, y ¡vuelta á no tener *vuelto* los papelitos!



Pero ¿qué ha sucedido despues? Que el Gobierno se ha reunido en sesion permanente, desde el primer instante, para deliberar sobre el acontecimiento; que las Cámaras han hecho lo propio, además de un derroche de oratoria, para cambiar ideas sobre lo mismo; que el Directorio del Banco Nacional ha dado un manifiesto al público, y que el público..... se ha quedado sin su dinero.

Este es el punto que nos toca resolver á nosotros, de todos los que se debaten en el recinto de los Poderes Públicos.

Dejemos á nuestros padres desarrollar ideas y hacer escaramuzas parlamentarias, y ocupémonos de buscar el modo de pagar al verdulero, al carnicero y al *garbancero*, que no entienden de discursos patrióticos, ni de manifiestos, ni de nada que no sea moneda contante y sonante.

El problema no puede ser mas difícil, con la súbita desvalorizacion que ha sufrido el papel. Nadie quiere recibirle y el que no dispone de otra moneda, se vé en el caso de no poder comprar ni una caja de fósforos para envenenarse.

—¿Pero, hombre, si me han pagado á mi con este papel?—argumenta uno al que se lo rechaza, por ejemplo, al almacenero.

—Y á mí que me cuenta usted; pídale los comestibles al que se le dió como plata.

Y ¡vaya usted á convencerle de que la conversion volverá á hacerse dentro de un mes, y de que las gestiones de Bauzá están en buen camino, y de que los proyectos que madura el Gobierno, le pueden poner en posesion del importe de los comestibles fiados!

Al que le agarró la clausura del Banco Nacional con sus billetes, por toda moneda, no le queda otro recurso que comérselos para entretener el estómago con algo.

En cambio, para entretener el espíritu, tiene recursos de sobra, en los procedimientos del Gobierno y de los Cuerpos Colegisladores.

Cada sesion de las que se han celebrado con motivo del proyecto sobre concesion de moratorias á los Bancos, ha sido un semillero de ocurrencias de todos los tonos, desde el trágico al zumbón.

Si hubiera de juzgarse la situacion del pais por la predisposicion al humorismo en que se encuentran nuestros gobernantes, se diria que era de las mas prósperas. ¿Quién vá á suponer lleno de necesidades á un pueblo que se rie?

Con la estacion y la situacion, podemos decir, mejor que nunca, que estamos *frescos*!

La frase de *pecho al agua*, que se suele aplicar en los casos difíciles que exijen valor, vá á haber que sustituirla en el caso presente por la de «*pecho*..... al primero que se me presente.»

Ya hemos perdido todos la brújula en nuestros negocios.

El que por la mañana parece bueno, *post meridiam* resulta pésimo, y vice-versa.

Y es que nadie cobra con regularidad, ni puede hacer precio sobre nada, con estas alternativas en el valor de la moneda.

Todos los documentos de crédito, por mucho que determinen la forma del pago y muy severamente redactados que estén, se reducen á esta fórmula de compromiso: «Pagaré cuando pueda».

No se puede contar con un peso seguro, fuera del *peso* de nuestra desgracia.

Dentro de poco el único *real* que existirá en Montevideo será el Fiscal del Crímen.

Y á falta de *pan* nos alimentaremos de *pánico*.

Y tendremos de dueño de casa á la Natura.

Y de sastre, á la parra.

Y de zapatero, á los callos.

Lo único que no sufrirá variaciones será el Gobierno y las Cámaras. Todos seguirán en sus puestos: el primero, proyectando, la segunda, sancionando, y todos de consuno, propendiendo, consciente ó inconscientemente, á que nos veamos sin un *cobre* por los siglos de los siglos.

Ante tales perspectivas, séanos permitido reconcentrar el ánimo en trístes meditaciones y dejar el buen humor para otro dia.

El chiste no se aviene con el papel inconvertible.

A nosotros por lo menos, no se nos ocurre ninguna gracia, como habrán podido ver por las líneas precedentes.

Lo mas chistoso que en estos momentos se nos ocurre, es agarrar al que tenga la culpa de que haya quebrado la casa matriz del Banco Inglés, y retorcerle el pescuezo como á una gallina.

Ya ven ustedes que es un humorismo á lo *Paso Hondo*.

EUSTAQUIO PELLICER



Deducciones lógicas

Un cura en Canelones
Tenia en las narices sabañones,
Y en Minas un francés
Tenía sabañones en los piés.
De aquí, lector, deduzco que en Europa
Se toma, como aquí, el *champagne* en copa.

La otra tarde Torcuato
Sufrió cinco arañazos de su gato,
Y á un tuerto en Bequeló
La suegra las orejas le arañó.
¿Con ésto no pensais, lectores mios,
Lo bueno que es en Indias tener tios?

A un loco en Chimborazo
Le rompieron el *mate* de un trompazo,
Y á un pobre sacristán
Le dieron estrignina dentro un pán.
Esto prueba lo grande que es el *clavo*
De no tener en caja ni un centavo.

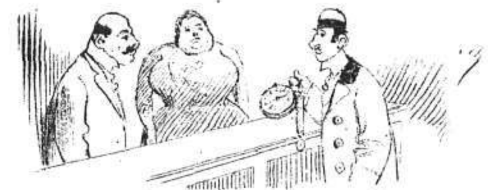
Un dia, un comandante
Se metió en las narices un guisante
Y otro dia, un Mayor
Dió un paseo metido en un tambor.
Es por esto, lector, que en procesiones
Las *hermanas* no llevan pantalones.

Ayer, mi cocinera,
Sin saber, echó un gato en la sopera,
Vino el mucamo Antón,
Comiólo y se murió de indigestión.
De aquí, lector ¿no infieres
Que á mi me gustan mucho las mujeres?

Conozco á un zapatero
Que en invierno se sienta en un brasero,
Y un vecino aguador
Que vive en *agua*, en tiempos de calor.
¿Quién no saca con esto, en consecuencia
Que entre un perro y un libro hay diferencia?

Por comer hortalizas
Está enferma la viuda de Luis Clizas,
Y por tomar Carlón
Se está muriendo el sastre don Trifón.
Y es por esto que habló con mucho acierto
Aquel que dijo que Carmona es tuerto.

ALFREDO VARZI



La salvacion de Cárlos

(SILUETA)

Los que dicen que la vida es corta, deben pasarlo muy bien en esta vida.

En estos últimos tiempos ha llegado á ser tan empeñada la lucha por la existencia, que ya no se puede vivir sin *empeñar* algo.

Cierta clase de la sociedad es muy brillante, pero esa sociedad está montada al aire, como algunas de las piedras (preciosas) que le prestan su brillo

Esa sociedad tendrá que desplomarse en virtud de aquella ley física que dice: «Los cuerpos simples buscan la gravedad.»

Porque, en su mayoría, está compuesta de *simples*.

Existe el derecho á la vida; pero algunos viven muy mal.

Tambien existe el derecho al trabajo; pero muchos renuncian *generosamente* ese derecho.

Quizá por aquello de que cada derecho implica un deber, en el *deber* se estaciona muchísima gente.

Eso de que nuestro planeta se va enfriando, lo creo yo á pié juntillas todos los inviernos—por la falta de ropa—y aun sin pensar en el planeta me quedo *frio*

Las precedentes consideraciones—que alguien llamará filosóficas—y otras muchas del mismo órden que seria prolijo enumerar, pertenecen á Ernesto, uno de los últimos ejemplares de la *bohemia literaria*.

Ernesto es un buen muchacho: abogado, como la mayoría de los jóvenes de ahora y perezoso como la mayoría de los abogados.

Con una modestia que le honra, se califica á sí propio, diciendo: «Soy una fiera para el descanso!»

Estudiando leyes, fué mas de una vez víctima de la *ley de la necesidad*.

Recibia mensualmente de su familia una cantidad para atender á sus necesidades; pero él habia puesto todo su prurito en *quebrar el juego*..... en una casa de *idem*, y en pocos *golpes* se le iba de las manos la mensualidad consabida.

Entonces era cuando solia exclamar, como queda dicho: «No se puede vivir sin *empeñar algo*.»

Y aquí encaja ya como de molde la anécdota que dá título á estas líneas.

—



Ernesto empeñaba unas veces el sobretodo, otras el reloj, otras la levita... en una casa de la ciudad vieja que hace algunos años era famosa (la casa) por la inconsideracion de su dueño, D. Leon, que era tambien una fiera..... para la usura.

Ernesto, que siempre ha tenido buen humor, tuvo la diabólica idea de hacer sus primeros empeños á nombre de un famoso novelista que en la época á que se *contrae* esta relacion, figuraba en el folletin de uno de los diarios de esta capital.

Por estar suscrito al diario en cuestion, al usurero le *sonaba* mucho el nombre del novelista.

Así fué que, la primera vez que Ernesto dió tal nombre, al extenderle la papeleta de un saco, don León levantó la cabeza, exclamando:

—¿Es posible? ¿Tan poco produce la literatura?

Aquí encontró Ernesto la ocasion pintiparada para hacer crítica de los editores que viven de la sangre del escritor..... etc., etc.

Y tanto y tan bien habló de estos particulares, que sacó cinco reales mas por el empeño del saco.

Las relaciones de Ernesto y D. León llegaron á ser casi íntimas.

Ernesto empeñaba y desempeñaba de una manera vertiginosa, usando siempre el nombre del novelista.

—¡Hola, D. León!

—¡Hola! Celebro verle por aquí.

—Cinco pesos por este reloj.

—Vamos, ya se contentará usted con cuatro pesitos.

—No, señor; es indispensable que....

—Y apropósito, la señora quiere hablar con usted. Me dijo que le avisara en cuanto usted viniese. ¡Juanita! ¡Juanita! ¡Aquí está el novelista!

—¿Qué querrá de mí la señora de D. León?—pensaba entretanto Ernesto.

Juanita, que era una señora ya entrada en años, pequeña y excesivamente gruesa, apareció sonriente detrás del mostrador.

—¡Cuánto celebro ver á usted!

—Señora ...

—Yo soy mujer....

—Ya lo habia notado.

—Y como tal, curiosa. Mejor lo sabe usted que yo, puesto que conoce el corazon humano.

—Ya vé usted, soy novelista....

—A eso voy á parar. Vamos á ver, entrando en materia. ¿Qué piensa V. hacer de Cárlos?

—¿Eh? ¿Que Cárlos es. . . ese?

—¡Hombre de Dios, el personaje principal de su novela! ¡Ah! ¡Que jóven tan simpático..... y tan guapo! ¡Y cuántos trabajos ha pasado desde el número del lúnes hasta el de hoy! Estoy ya identificada de tal modo con ese personaje, que tengo viva curiosidad por saber cómo acaba. ¿Como acaba Carlos, señor?

Un hombre de menos sangre fria que Ernesto, se habria cortado en este trance. El respondió con la mayor serenidad, para salir del paso:

—Cárlos muere al final de la obra. Tenga usted la bondad de despacharme, Sr. D. León.....

—¿Es posible? ¡Eso es una crueldad!

—Señora..... no hay mas remedio.

—Cuatro pesos—añadió D. León, interviniendo en el diálogo.

—Yo ruego á usted—prosiguió la matrona—que modifique su pensamiento. ¡Es una lástima que Cárlos muera!

—Necesito cinco—decia Ernesto, batallando con D. León.

—Vamos á ver—añadió por último Juanita, interviniendo en las operaciones de su marido.—Transijamos. Tú le das los cinco pesos, y él, en cambio, no matará á Cárlos.

—Señora...... á ese precio.. ... Transigir es gobernar.

—Negocio concluido—dijo D. León, soltando los cincuenta reales.

—De modo que Carlos....

—No sólo no morirá, sino que se casará con la mujer que ama

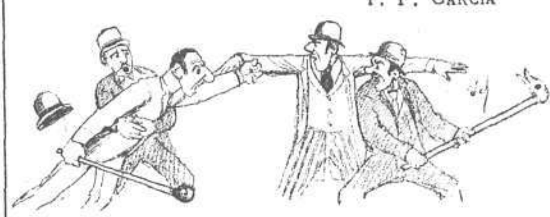
—¡Magnífico!—concluyó Juanita.

—

Diez reales costó la salvacion de Cárlos.

Hay quien dice que la novela valia mucho menos.

F. F. Garcia



Un lance de honor

—¿Qué sucedió?
—Ni recuerdo
la causa de la pendencia,
pero Enrique dijo á Pepe
cuatro palabras muy feas.
—¿Y Pepe?
—Replicó á Enrique
con otras cuatro insolencias,
y, gracias á los amigos,
no se saltaron las muelas.
Pero se hizo caso de honra,
se cambiaron las tarjetas,
y eligieron sus padrinos
segun es costumbre y regla.
Yo fuí uno.
—Como siempre.
—Saben que tengo experiencia
y una caja de pistolas,
y, como es natural, cuentan
conmigo para esos lances.
—Tienes razon; así prueban
sus ánimos; pero sigue
la historia, que me interesa.
—Pues nada, nos reunimos
alrededor de una mesa
los cuatro padrinos, y habla
que te habla más de hora y media,
ni llegamos á un acuerdo
que la cuestion resolviera
ni conseguimos que hubiese
en ningun punto avenencia.
Esto originó consultas
á Enrique y Pepe, y tras ellas,
con nuevos puntos de vista,
otras reuniones nuevas;
pero, chico, todo inútil;
apreciamos las ofensas
padrinos y contendientes
de muy distinta manera,
y á pesar de mis esfuerzos
y de los de mis colegas....
—¿Se batieron?
—¡No pudimos
conseguir que se batieran!

E. Sierra



El peor papel

¡Cuantas cosas malas hay en el mundo! Es verdaderamente asombrosa su cantidad. Vayan Vds. contando. Los caseros, gremio que se ha empeñado en que volvamos al período neolítico, pues acabarán por obligarnos á que busquemos albergue en las cavernas. Dicen que en las ruinas de Pompeya, se encontraron dos cuerpos humanos estrechamente abrazados, posicion en que debió sorprenderles la muerte.

Yo apostaría á que uno de ellos era el casero. que en los momentos de la erupcion se empeñaba en arrojar de su casa al inquilino para que no quedaran allí sus huesos, sin pagar alquiler—Si fuese esto cierto, habría que rectificar diciendo que encontraron un cuerpo *humano* y otro *inhumano* estrechamente abrazados.

Sigamos con las *cosas nocivas*.

Los procuradores, vicarios del diablo en la tierra, (segun expresion de un litigante amigo mio) que *procuran* para sí, primero, y despues para..... ellos mismos.

Cierto dia, un tren abandonado momentaneamente por el conductor, fué arrastrado por los caballos, pasando una de las ruedas sobre el pié de un sujeto. No sabiendo los pasajeros cómo atender rápidamente al herido, dijeron interrogándose mútuamente:

—¿Qué haremos?

Y contestó nn procurador:

—Empezaremos por entablar demanda contra el caballo.

Ocupan puesto preferente en tan formidable grupo, los banqueros, que han conseguido hacernos pasar papeluchos, como si fueran brillantes pesos, sin siquiera tomarse el trabajo de imprimir los billetes en papel plateado, para que existiera algun parecido entre ambas cosas, y que el dia menos pensado van á hacernos comer un adoquin diciendo que es pan, ó besar al portero haciéndonos creer que es nuestra esposa.

Para abreviar, den Vds. por contados, los acreedores, los cocheros de plaza, los vendedores de billetes de lotería, los boteros, los *dignatarios* de la cocina policial, etc., etc , etc.

De esto, y mucho mas que por no cansar no decimos, se desprende que en todas partes hay cosas muy malas, pero para encontrar lo malo al por mayor, dediquen Vds. un poco de atencion al papel.

¡Vaya si hay papeles malos!

Empezando por el papel para cigarrillos empleado *hoy por las fábricas, y que no es bueno ni* para el uso á que se destina, que es el de ser quemado. Si se sigue utilizando tal método, vamos á fumar cigarrillos hechos con papel de lija.

Siguiendo con los papeles oficiales, de toda clase, calidad y color, como ser: manifiestos de candidatos á la Presidencia, *memorandums* de ministros, y decretos sobre reapertura de conversion que luego solo sirven para usos poco dignos, en verdad de lo firmado por tan magnánimas manos.

Contemos luego entre los muy malos, el papel sin rayar que ofrece terribles dificultades á los funcionarios de mano poco ejercitada en la escritura, por ejemplo: los Inspectores de Instruccion Pública, cuyos informes parecen un cuadro demostrativo del corte vertical de las montañas del globo.

El papel sellado sobre el cual no se escribe mejor que en cualquier otro, apesar de que cuesta buenos reales al consumidor.

No nos olvidemos de los papeles que levantan roncha, sin que queramos referirnos á diarios de oposicion, pues no hay por aquí Rocheforts, sinó al papel Rigolot, que es capaz de enrojecer el cútis á Sayago.

No es menos malo el papel muy fino, el papel de obra, para utilizarle en funciones reservadas de lo cual todos ó la mayor parte de Vdes. estarán convencidos.

Un papel que miramos primeramente como algo divino, entra tambien en la categoría de los muy maléficos, pues es luego constante acusacion que produce atroces remordimientos; que algunos, los que la tengan, sentirán en la conciencia y otros en el bolsillo: me refiero á la papeleta de empeño.

No queremos ni siquiera mentar los billetes del Banco Nacional entre los malos papeles, porque éstos ya están considerados como inútiles para todo, hasta para envolver.

Pero, aunque hemos citado muchos malos papeles y hay todavía un gran número de ellos, que no queremos citar, existe uno que es peor que los anotados y todos los por anotar.

¿No saben Vdes. cual es el peor?

Pues, el peor papel....

Es el que haciendo el Gobierno actualmente.

Arturo A. Gimenez

Rima

I

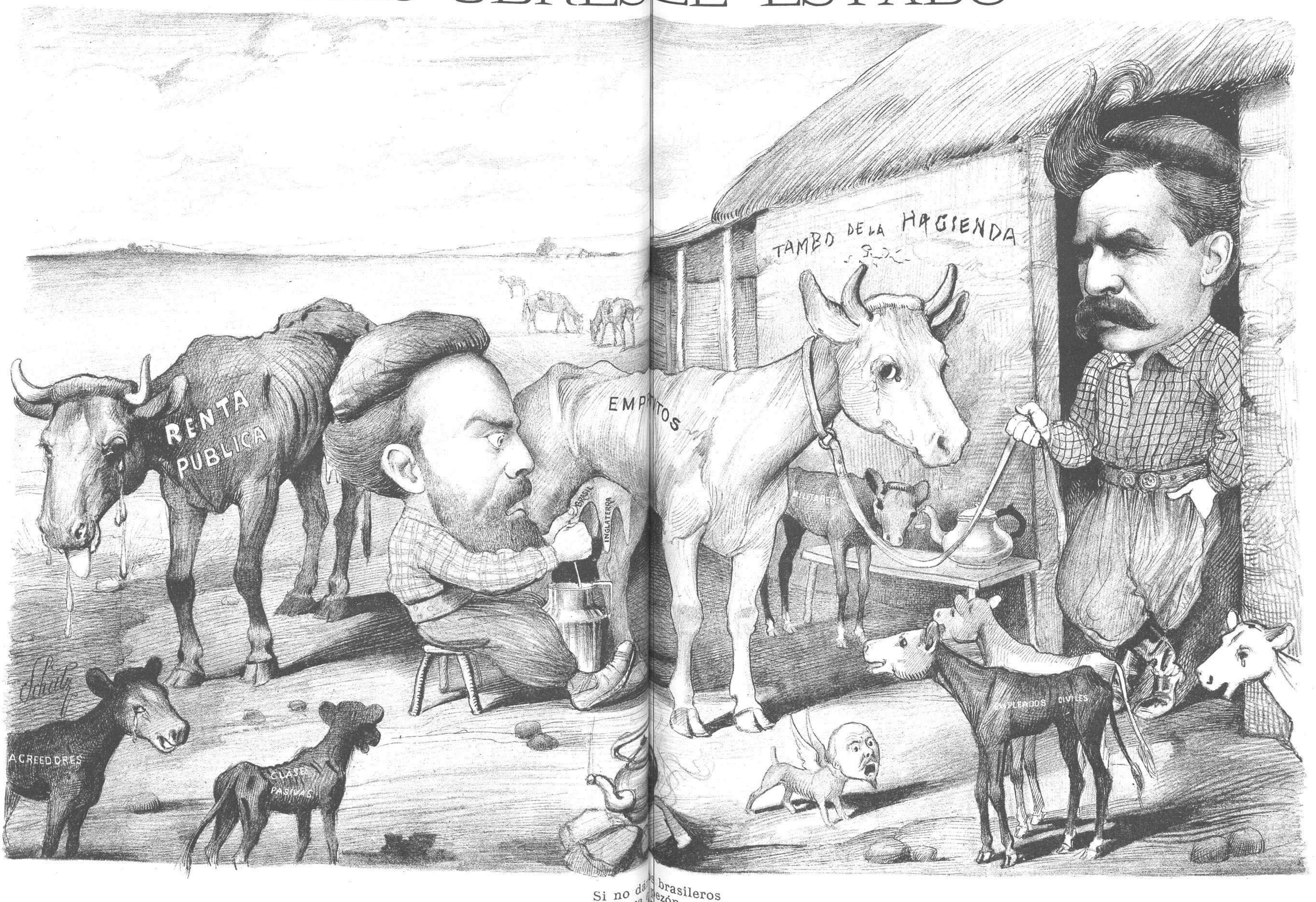
Pasa el tiempo, con él las ilusiones,
los sueños de ambicion, las esperanzas,
la gloria y el placer y los deseos...
¡Todo pasa, amor mio, todo pasa!

II

Pasa la fé como pasó la duda;
pasa la tempestad como la calma...
lo que no pasa nunca, vida mia,
es... ¡lo que nunca pasa!

Carlos Miranda

LAS UBRES DEL ESTADO



Si no dan los brasileros
jugo para el pezón,
morirán de inanición
los pobrecitos terneros.



Hoy nos ocuparemos exclusivamente, en esta crónica, de los trajes para niños y niñas. Las señoras y señoritas saben ya á qué atenerse para los abrigos, y nada mas justo que pensar en las criaturitas que son las que absorben nuestras miradas y alegran nuestro corazon.

Para los recien nacidos, la moda no hace gastos de ingénio. Segun que sea una partidaria de la envoltura ó de la libertad del movimiento de las piernas, se les hace camisas mas ó menos largas. Pensamos que el sistema que ha de escogerse depende mucho del momento del nacimiento. Si el niño nace en invierno seria bueno envolverle en pañales con fajas y mantillas durante tres meses y ponerle ligeros gorritos de franela; si nace en verano, quince dias de envolturas de pañales bastarán, y se tomará de seguida la envoltura inglesa con pañal en forma de calzon, si les parece bien llamarle asi, y por consiguiente las medias, los escarpines de lana ó algodon y los vestidos que cubren hasta el pié. Los vestidos largos y los capotes ó ropones largos con esclavinas larguísimas son el encanto de las nodrizas pero nó el de los niños. Deberia hacerse, una reforma á las prendas para los niños. Se les atormenta con infinidad de cosas inútiles; primero con bordados en sus paños, en las sabanitas, en los entredoses, y se estampan en su cráneo delicado, en las mejillas y en el cuerpo. Una tela usada y fina, ligeramente adobladillada, ó franela cosida á puntos de escarpin, eso es lo que necesitan todos esos niñitos.

Nuestras lectoras van á sorprenderse con todos estos consejos de económica sencillez, pero es que todos los niños de baja edad, que he visto hasta el presente me han hecho siempre el efecto de verdaderos martires, con su babero de piqué, tan duro, que les martiriza el cuello, los bordados endurecidos con el lavado que los lastima, los cordones, los botones y sobre todo las capotas y las mangas que son objetos de torturamiento Como capota no apunto más que la capelina flexible de maravilloso ó fular con su tejadillo y guarnicion de fino Valenciennne y cinta blanda. Cuanto á mangas, salvo para un traje excepcional, el traje de cristianar, por ejemplo, no comprende mas que mangas cortas y anchas, sobre las cuales se atacan otras mangas largas.

—

Nuestro figurin de hoy representa un vestido para niñita de tres á cinco años.

La forma de tirantes es siempre la preferida para los vestidos blancos. Se pueden preparar aparte y prenderlos ligeramente sobre el vestido á fin de retirarlos fácilmente para lavarlos. Un bordado blanco de 5 cent. de ancho rodea la parte de arriba. Para los tirantes se coserá este bordado pié contra pié bajo un sesguito. La falda tiene 206 cent. de vuelo y 37 cent. de largo Está adornada con 5 pliegues en los bajos y montada fruncida al corpiño.

MADAME POLISSON



Penas de mujer

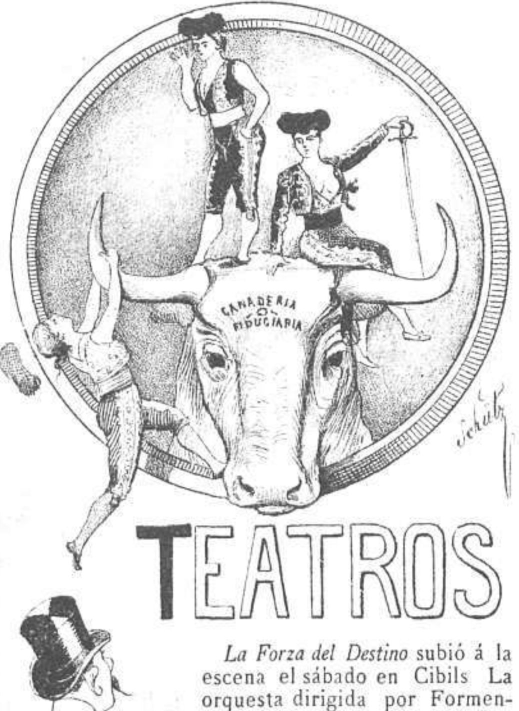
Brotó un suspiro de sus lábios rojos,
suspiro de tristeza y desencanto
arrancado á las dudas y al espanto
por el fiero huracán de sus enojos.

De una honda agitacion, como despojos,
recogió en un pañuelo su quebranto,
las brilladoras lágrimas que el llanto
hizo brotar del cielo de sus ojos.

Dejó el lienzo caer; de sus deslices
siguió en la sombra el agitado vuelo
sin hallar calma, sin tener consuelo;

mas pronto, recordando horas felices,
levantó de la alfombra su pañuelo.....
y se limpió, riendo, las narices.

JOAQUIN DICENTA



La Forza del Destino subió á la escena el sábado en Cibils La orquesta dirigida por Formentini interpretó la introduccion con tal brillantez y brio que obtuvo al terminar merecidos aplausos El tenor Bettini es una especie de *tenor-termómetro*; podria creerse que sus facultades artísticas varian con la temperatura; sufren tan rápidos cambios como las opiniones políticas de algunos hombres que conocemos.

Consiguió vencer las dificultades que opone la partitura; ya no era el Bettini de otras noches; era un *Benini*, ó mejor, un *Benone*. Fué aplaudido en el tercer acto, y en el duo del mismo con Rossi, que le secundó perfectamente, lo mismo que en el del cuarto, que valió á ambos artistas entusiastas aplausos.

La señora Trebbi aunque sus facultades son escasas, consiguió hacerse aplaudir en varios pasajes.

El señor Travi, fué obligado á repetir en el segundo acto la breve escena cómica que tan bien ha desarrollado Verdi, interpretando á Fray Meliton con acierto, aunque exagerado algunas veces.

La señorita Sormanni, hizo una *Preciosilla. ... cosí, cosí*. Apesar de que marca el compás con ambas manos, no consiguió entrar á *idem* una sola vez en el *Rataplan*.

El Trovador repitióse el Domingo, con completo éxito. Bettini tuvo que repetir la famosa *cabaleta: Di quella pira*. La grandiosa escena del último acto, en que Verdi ha sabido hacer resaltar con tanto talento los sentimientos de cada personaje, alternando los acentos entrecortados de Eleonora con la tierna despedida de Manrico y las voces que entonan el *miserere* por el que va á morir, situaciones de que el maestro saca tanto partido y que están siempre bien tratadas, tanto en la escena del tercer acto de *Aida*, como en el sublime cuarteto de *Rigoletto*—fué bien interpretada en la parte correspondiente á Bettini y la Trebbi. Pero los coros, parecian empleados públicos gritando por el pago del presupuesto.

Para el mártes se anunció con *Fra Diavolo* el debut del tenor señor Vanni. La ópera cómica de Auber fué malísimamente ejecutada Sin exceptuar la orquesta, que contribuyó al atentado.

El señor Vanni frasea con toda claridad, pero su voz es muy estridente en los agudos, y la modulacion es para él algo desconocido. No obstante, fué aplaudido en el duo del primer acto y en la serenata del segundo. La Sormanni hizo una pésima Lady Pamela, cantando *sotto voce* la mayor parte del papel, lo cual, apesar de todo, fué muy acertado, porque no hubo oido que resistiera lo que cantó de otro modo.

En el duo del primer acto concluyó suprimiendo nada menos que un compás. Otra noche vá á suprimir el duo.

La señora Trebbi, fué aplaudidísima en el ária del segundo acto. Lo mejor de la noche fué el duo del último entre Beppo y Giácomo, que Rossi y Appiani tuvieron que repetir dos veces entre grandes aplausos.

No concluiremos sin dedicar algunas palabras al intérprete de Lorenzo. ¡Pero señor director de escena! ¿Que placer encuentra Vd. en poner un mortal en ridículo?

¿No se fijaron Vds en un detalle? En el último acto, soltó Lorenzo un gallo soberbio. Salió erguido, arrogante, como si le hubieran echado ya á la riña. Pues bien: inmediatamente empezó á cacarear la gallina que descubrian en el pecho de Beppo. ¡Qué instinto admirable el de *esos* animalitos!

La Compañia anuncia que se traslada á Solis. Veremos si los *buenos aires* de la calle, (ya saben Vds. que Solis está en la calle Buenos Aires) influyen benéficamente sobre los artistas.

—

I foghet d'on cereghett, *An milanés in mar*. *La chose de asnos*, *L'amis del papá*, *L'ultim gamber del Sur Pirotta*, *Herviamo*, *Ironda*; *Torneo Romano* y *Las Ninfas*, han llevado en la semana regular concurrencia al Politeama. Escusado es decir que en todas ellas se ha lucido Cavalli, obteniendo aplausos y felicitaciones. Los bailes siguen admirando á los amantes.. .. de los bailes Y, apropósito. ¿Han visto Vds. *Heroismo?* ¡Que cosa terrible! Tiros por aquí, tiros por allá, sangre por acullá, sablazos por todos lados, en fin, un desastre. Y todavía tienen ganas de bailar los intérpretes. ¿Y aquel episodio final? ¿Que cosa magnífica (¡!) ¡Aquel hombre que muere abrazado á la bandera colorada! Sin duda, fijándose en el color, decia un *habitué* de galerias.

—Eso representa un episodio de la revolucion de Aparicio.

—

Cibils va á abrir nuevamente sus puertas en la semana entrante.

La Empresa Uruguayo-Argentina promete hacernos oir cuanto bueno tiene el repertorio español entre zarzuela séria, cómica y comedia.

Probablemente el sábado debutará la gran Compañia de que forman parte 80 personas, dirigidas por el actor genérico Félix Mesa, ventajosamente conocido de nuestro público cuando vino formando parte de la compañia Tubau—Palencia. Segun se nos dice, estrenará obras y revistas locales escritas especialmente para la compañia.

Como se vé, si bien estamos dejados de la mano de Dios, no lo estamos de la de los empresarios

CALIBAN

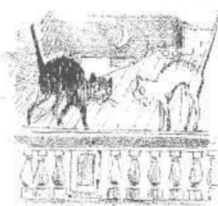


La amistad

El tunante Juan Moreno
ahora ensalza á don Luis Mata
y le llama sabio y bueno,
porque ha comprado un terreno
muy grande y lindo en *La Plata*.

Pero el mismo Juan decía
de Mata cuando era pobre,
cada injuria y picardía.....
¡por qué Mata no tenía
propiedades.... ni en *el cobre*.

GABRIEL ARIMON



Los gatos

(NOCTURNO)

Desde alla arriba, muy lejos, no se sabe de donde, los rayos de la luna caen,—lluvia intensa, sin gotas, muy blanca y muy fria.

En los techos, las sombras, muy negras, parecen fantasmas,—los espectros de los muertos, velando el sueño de los vivos,—acechando los pensamientos malos que por el espacio cruzan,—ensueños en busca de su realidad.

De vez en cuando, unas voces ahuyentan el silencio; por todas partes los ecos las repiten y el que duerme, al oirlas, espantado, debajo de las sábanas oculta la cabeza, como para hacer callar los gritos de su conciencia.

Hay algo humano en esas voces

Primero parecen un canto suave, arrullador,—algunas endechas tristes, sin palabras, que algun enamorado ensayase muy lejos, por allá, en algun laud, en un ritmo desconocido.

Despues las voces se extienden, débiles, parecidas á los gemidos de la criatura huérfana llamando á su madre muerta.

Y van creciendo y de repente revientan, estallan cual gritos de desesperacion ó de maldicion, dolor ó paroxismo del placer.

Por fin se pierden en el silencio, apenas murmuradas, como el postrer suspiro que exhala la vida antes que se cierren helados los labios del moribundo.....

..... Los gatos aman.. .. Un canto de amor..... un grito..... un suspiro.....

Antes..... mientras..... despues..... El deseo..... la posesion..... el pesar.....

La luna derrama sus blancos rayos;..... parece reirse de los amores de los gatos;.... pensando tal vez en los hombres

(Conste que estas líneas no me las inspiraron los gatos legislativos, sinó unos de pura casta que anoche me ahuyentaron el sueño con sus coloquios de amor sobre la azotea de mi casa.)

J. J. RÉTHORÉ



La virtud

No es tan rara la virtud
como dicen, no, señor;
que en este mundo traidor
lo que hace falta es salud,
mas oro y menos doctor.

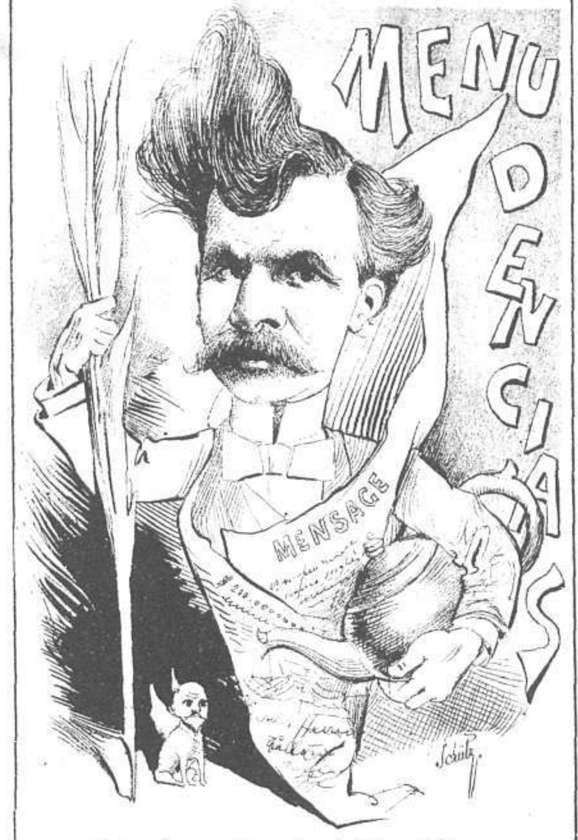
¿Que en la mujer que es bonita
la virtud mas exquisita
se empaña como el cristal?
Tambien el agua bendita
se corrompe y huele mal.

En cambio y en testimonio
hay virtudes tan atroces
dispuestas al matrimonio,
que no las tienta el demonio
aunque le llamen á voces.

Verbi-gratia, mi patrona
que pasa ya de jamona,
tuerta y fea, y no se casa,
quizá por ser la persona
de más virtud de la casa.

De modo que no por eso
es hoy la virtud tan rara;
que hay virtudes en exceso
que lo mismo dán un beso
que un puñetazo en la cara.

F. SALAZAR



—¿Qué tal estuvo la sesion del Senado?

—Soberbia, ché; el doctor Costa se pasó toda la tarde *enfundando* y *desenfundando* un proyecto.

—Como que es el mas competente en materia de *fundas*.

—¿Por qué?

—No sabes que es el iniciador del Banco *Fundario* del Uruguay?

∴

A mi amigo Jesús una mañana
la suegra le tiró una palangana;
y aunque el yerno es un hombre de alma negra,
sucumbió á los pellizcos de la suegra.
¡Esto os demostrará, caras lectoras
Que ni *Jesús* aguanta á esas señoras!

∴

Segun leemos en una correspondencia de Paris, es moda entre las mundanas el uso de lentes, lo cual parece indicar el renacimiento de las modas del *Directorio*.

Si se tratase de Montevideo nos lo esplicariamos, pues no hay duda de que por buena vista que se tenga, no basta para descubrir el oro.

Y aqui tendria tambien su explicacion lo de *moda del Directorio*.

Del Directorio del Banco Nacional.

∴

Se casaron en Fray Bentos
Luisa *Fogo* y Juan *Lumbrales*.
¿Por que el capitan Bañales
no impide estos casamientos?

∴

En Europa han dedicado los sordo-mudos al oficio de barberos, como ocupacion mas adecuada á sus facultades.

Dentro de poco tiempo, algunos de nuestros Representantes van á tener que ocuparse de pelarnos las barbas.

∴

Quiso pedir licencia un empleado
Por estar de salud muy resentido
Y le dijo á Lapido, su cuñado:
¿Dí, Lapido, *la pido* ó no *la pido*?

∴

Una señora de Chicago, usa un collar de ojos humanos, segun dice un diario.

—Mira, mira, dice una esposa á su marido. ¡Que penetracion tengo yo! ¡A que esa señora es mujer de un acreedor?

—¿Cómo lo sabes?

—Bah! ¿No dices tu que los acreedores *te sacan los ojos?*

∴

Tras los discursos brillantes
que nuestros Representantes
pronunciaron con ardor,
siento decirte, lector.....
que estamos lo mismo que antes.

∴

Se anuncia en Buenos Aires una Exposicion de Plantas.

Si el Dr. Martin Aguirre presenta las de sus piés, se gana el primer premio por una unanimidad.

«La autoridad redujo á prision á un matrimonio que habita en la calle Concordia, por promover escándalos á causa de sus rencillas domésticas».

Viviendo en esa discordia,
¿no es idea del demonio
que habite ese matrimonio
en la calle de Concordia?

∴

A un guardia Civil le han envenenado con una copa de Fernet.

¿No decian ustedes que el caldo policial era una *vacuna* contra envenenamientos?

∴

Se fueron los nubarrones
y el sol su melena rubia
enseña en estas regiones
¿Será otro dia la lluvia
anuncio de inconversiones?

∴

Hemos visitado el Museo Paraguayo establecido en la calle 18 de Julio.

Ademas de gran número de curiosos, útiles y objetos indios, hay un pumar y un tigre.

Por cierto que al ver aquellos
animalitos feroces,
á Lopez recuerda uno
y dice: *son otros Lopez*.

∴

Un borracho contemplando el cadáver de un ahogado:

—¡Hé aqui á lo que conduce el abuso del agua!

∴

¿Qué se figura usted que es un cometa?
¡Un astro que se deja la coleta!



Amor—San Eugenio—
Pretender que te llamen
hombre de ciencia,
con tan poquitos grados
de inteligencia,
es *amor* mio,
como si machacases
en hierro frío.

B. G.—Salto—
Vi el artículo y puedo
decir muy alto
que entre los escritores
que hay en el Salto,
dificilmente
se hallará quien escriba
mas torpemente.

Parlante—Paysandú—
Al que escribe *bondades*
con *be* de *vaca*
y á *humilde* y *horroroso*
las *aches* saca,
no es desatino
el suponer que estudia
para pollino.

Tierno—Minas—
¡Qué artículo, Dios santo!
Caros lectores,
yo creo á pié juntillas
que, en punto á errores,
gana al Gobierno
ese señor minuano
que firma *Tierno*.

C. A.—Montevideo—
Me dice que son versos
de principiante,
mas no lo reconozco
causa atenuante,
que al que así empieza,
pocos frutos promete
con su cabeza.

Zutano—Idem—
Los versos que me envía
por el correo,
ni al que menos estime
se los deseo;
y esto lo digo,
porque me han resultado
zonzos, amigo.

J. R.—Idem—
¡Sabe la primer cosa
que se precisa
para escribir sonetos
que causen risa?
Pues es forzoso...
saber como se escriben
y ser gracioso.

Machachin—Idem—
Será muy lerdo en letras,
el que no note,
que las que usted produjo
son de *guisote*,
y á mí me abruma
presentar á la gente
guisos de pluma.

—

Aun me quedan seis cartas,
de seis autores,
tan *macanudos* como
los anteriores;
pero no hay fuerzas
que resistan mas versos,
digo, mas *verzas*.


LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, 93 Á 97
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 de Julio núm. 7
Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
MELBOURNE
OR
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 de Julio N.º 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café,
le apuesto, caro lector,
á que no hay casa mejor.
¿A que no me apuesta usté?
CHOCOLATE
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solis
Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
Calle del Cerrito
267, 269 y 271
DROGUERIA
A MONTAUTTI
Rematador
ZABALA NÚM. 130 Y 136
De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
FRANCISCO OREJUELA Y Cía
ZABALA 95
Cigarro que mas asombre
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)
ANUARIO DEL URUGUAY
DIRECTOR RUIZ ZORRILLA
5 pesos por suscricion
Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?
Oficina: 18 de Julio 148
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los dias
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografías
que dá con los atadillos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
Rincon 176
Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.